

El Siglo
RCE9296

El viernes 24 a las siete de la tarde, un puñado de habitantes de Temuco rindió un homenaje a Pablo Neruda. Fue organizado por la Dirección de Extensión y el Departamento de Lengua y Literatura de la Universidad de La Frontera. La figura central del acto fue Darío Puccini, su traductor italiano. El saludo de bienvenida a Puccini, lo pronunció el poeta Bernardo Reyes, 42 años, autor de *Pájaros de Contrabando*, sobrino nieto del Premio Nobel. Su texto fue una bofetada a una ciudad ausente, signo de una ausencia aun mayor. La revista *El Siglo* la publica íntegramente.

Cuando al General de Carabineros César Mendoza, quien fuera miembro de la Junta de Gobierno dictatorial y posteriormente exonerado por su vinculación con el degollamiento de tres prolevarios comunistas, se le preguntó su opinión sobre Gabriela Mistral respondió:

"Prefiero los caballos a las yeguas, porque las yeguas son más caprichosas. Un serio, tienen reacciones inesperadas, de repente pegan un revetón. El caballo, en cambio, es más puro. Es decir es como uno. Me carga Gabriela Mistral. Para mí, el más grande poeta chileno es Carlos Montalva, que fuera rector del Instituto Nacional. Es mil veces mejor que Neruda. Lo que pasa es que no tuvo figuración porque nunca tuvo un partido político dentro. La Mistral no estaba en un partido, pero fíjese que también tuvo su ventajita. No olvide que fue la primera en hablar de la reforma agraria, de los pueritos de niño y de reformas sociales. Eso pesa muchísimo."

¿Quizá no debiéramos mencionarlo esto? ¿No viene al caso? ¿Puede, tal vez, herir susceptibilidades?

Pues bien, entonces hablemos de tres jóvenes anarquistas que estudiaban en un Liceo de Temuco por allá por 1910: Juvenio Valle, Diego Muñoz y Pablo Neruda.

Ahora tratemos de imaginarnos a uno de ellos en la soledad de su cuarto asediado por la lluvia, leyendo o escribiendo mientras el agua se cuele hasta variados recipientes produciendo una música que lo traspasa: en la noche inmensa se abren dentro de sí espacios cósmicos.

Atención, esto no es retórica; estamos hablando de Temuco, del sitio donde ahora estamos.

Leonarda Rodríguez Marín recordaba nitidamente cuando la Plaza de Armas de esta ciudad fuera destroncada de sus árboles nativos. La ciudad tenía sus calles recién trazadas y empezaban a llegar "huincas", como dicen nuestros hermanos mapuches, luego de haber sido brutalmente masacrados y expulsados de sus tierras.

Yo recuerdo claramente sus palabras porque Leonarda Rodríguez Marín era una tía abuela y muchas veces compartió la mesa de mis padres con otro tío abuelo bastante menor y ya famoso.

Cuando Neruda vino a Temuco luego de algunos años de ausencia por Europa, decía que la ciudad era tan diferente que era como si la otra la ciudad

Vigésimo aniversario de la muerte de Neruda:

BOFETADA A LA AUSENCIA

dad que recordaba: se la hubieran llevado. Hoy se sorprendería de ver tantos edificios...

Pero aquí viene la paradoja. El presente homenaje -20 años de ausencia- que ha involucrado a la



televisión chilena y a grandes empresas que no necesariamente comparten el pensamiento ni la poesía de Neruda, no ha logrado suscitar un gran entusiasmo en la ciudad que le vio crecer y desde donde se estructura prácticamente toda la poesía neodiana.

Hagamos un poco de historia: cuando Gabriela Mistral se va de Temuco asediada por invidias, dice en carta a Magallanes Montt: "aquí no me quedo. Tú sabes que Valdés, senador por Cañin, me acusó de intervenir en política. Es el Juan Duval que me insultó tres meses en Sucesos, hace años".

Luego pasaron los años y Gabriela, convertida en una personalidad mundial, en uno de los pocos negros hacia su patria (no olvidar que la llegada del barco era a través del estrecho de Magallanes, desembarcando en Puerto Montt y desde allí en tren hacia el norte), intenta ser agasajada por un coro de niñas del Liceo del cual ella había sido directora, en la estación de Temuco. Gabriela responde cerrando la persiana e ignorando el hipócrita espectáculo de un homenaje demasiado tardío.

Así es que la situación presente no es nueva. En este homenaje no está involucrada ni la Municipalidad de Temuco, ni la Intendencia ni la Gobernación. Sólo el esfuerzo de la Universidad de La Frontera, de los escritores y el excelente trabajo del profesor Enrique Eilen con su exposición fotográfica, han permitido contar con la presencia de nuestro amigo Darío Puccini.

Digo "amigo", porque no puede ser de otro modo.

Italia fue el sitio que acogió dulcemente a Gabriela Mistral, cosa que no hizo su país.

Italia fue el país que recibió con sus brazos generosos a Pablo y Matilde y donde se estructura parte importante de la obra nerudiana.

Italia este 24 de septiembre de 1993 nos envía este abrazo de luz justo cuando uno de nosotros es nuevamente acogido solidariamente en la península italiana: me refiero a nuestro muy querido hermano poeta Elvira Chahuallaf.

Matilde Neruda cuenta en sus memorias que cuando tienen que abandonar Capri, bajo la sospecha de que Neruda se trata de un *pezzo grosso* comunista (la policía tal vez todavía tendría algunos resabios fascistas), llega un momento en que comienza animadamente a dialogar con sus portafolios vigilantes, o custodios.

Es justamente el propósito de estas palabras: establecer un diálogo con una parte de la sociedad alienada a antivalores.

Temuco, tal vez Chile, primero fue conocida en el mundo por las palabras de sus poetas, luego lo ha sido por la prepotencia de tiranos de turno, que todavía y de manera algo clásica tratan de encender sus viejas garras ensañadas.

Se decía de Neruda que su erudición se debía a que "miraba hacia adentro". Creo entender entonces que el observador era una misma cosa con el objeto: era uno con todo un universo que se movía sincrónicamente, solidariamente.

Hey queremos reconocer, en buenas cuentas, al que somos y constatar que el sueño es posible cuando el movimiento interior que lo alimenta no es otra cosa que la libertad plena y gozosa.

Desde ciertas estralias sombrías, tres jóvenes neodistas y anarquistas nos miran con los ojos sorprendidos de la noche.

Don Darío, por eso y por tanto más, y en nombre de los escritores de Temuco, recibe usted la más cordial bienvenida.

AUTORÍA

Reyes, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bofetada a la ausencia [artículo] Bernardo Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile